



Templo del Río de Gungangsan Naegumgang - Corea

Felicidad en Soledad

Traducido al español por Yin Zhi Shakya, OHY

La existencia humana es y trata fundamentalmente acerca de **estar solos**. Nacemos solos, vivimos una vida tan larga como podemos, y después eventualmente morimos solos. Aunque podemos vivir nuestras vidas conectados con otros, todos mantenemos nuestras propias e individuales opiniones y sistemas de creencia. Al igual que cada uno de nosotros tenemos diversas características faciales, nuestras tendencias kármicas individuales que dirigen nuestras vidas, también difieren.

Nosotros como individuos practicantes buscamos las condiciones favorables que permiten que permanezcamos en soledad. Aunque podemos vivir en una comunidad en cualquier lugar en específico, cada uno vive como ermitaño. Podemos confiar unos en los otros, pero no devenimos enredados o

apegados a las vidas de los otros. Sobre todo, valoramos la profundidad de la independencia y la libertad.

Al igual que los animales salvajes vagan por los bosques en búsqueda de alimento, nos esforzamos solos, para descubrir y revelar la autonomía y la libertad. De acuerdo a un verso del Sutra Nipāta, una escritura budista primitiva:

‘Si uno adquiere un compañero listo, un asociado correcto y sabio, le deja, superar todos los peligros, vagando con esa persona alegre y pensativamente. Si uno no adquiere un compañero listo, un asociado correcto y sabio, entonces, como un rey que abandona su reino conquistado, le deja vagar solo como rinoceronte’.

Después de todo, las personas desean vivir sus vidas como la flor del loto— incontaminada por el ambiente fangoso en que crece.

En soledad uno puede existir en su totalidad, sin embargo cuando es rodeado por otros, uno se convierte en una parte del conjunto. Krishnamurti, uno de los mentores espirituales más renombrados de nuestro tiempo, expresó:

La sola palabra ‘**soledad**’ demuestra una naturaleza inmaculada e inocente—libre mientras se está completo e intacto. Solamente cuando usted puede ser independiente es que puede finalmente seguir siendo incontaminado por la totalidad y vivir en medio del mundo. En soledad, usted puede existir perfectamente vibrante y servicial, como originalmente la humanidad es parte de la totalidad.

En otras palabras, las entidades individuales deben permanecer parte de la sociedad.

Todo está interconectado. Por ejemplo, una isla que flota aparentemente en el océano tiene sus raíces conectadas firmemente con la tierra. Como tal, la soledad y el aislamiento también difieren. La soledad es como una punzada aguda de hambre que se siente en vuestro estómago, mientras que el aislamiento se puede comparar a los presos desconectados del mundo. Aunque la soledad puede traer claridad y pureza, el aislamiento es una total desconexión sin un enchufe.

Ohiyesa, también conocido como Charles A. Eastman de la tribu India de Dakota dijo una vez:

“La verdad está más cercana a nosotros cuando estamos solos. Esa soledad no parece nunca estar presente en la conversación con los indios; la cosa más importante es la veneración. A menudo en el estado natural, usted está sólo—cualquier persona que entra a esa soledad crece día por día y sabrá que hay alegría/felicidad”.

Esta alegría va a la par con la esencia de la vida.

Una persona en soledad puede permanecer en soledad, aunque no se aisle. Aunque las relaciones pueden existir en soledad, no hay relación que exista en aislamiento. Todos los seres vivos requieren desarrollo y se desarrollan continuamente con interconectividad. Para estar con otros especialmente mientras se está solo, uno debe tener las habilidades de auto control perfectas. Si uno se descuida a sí mismo y rechaza/rehúsa cuidarse o estar atento, la vida, indiscutiblemente, se convertirá en una cosa fea.

La felicidad y el placer se deben encontrar en la vida, ya sea como individuo o en grupo. Sin alegría y felicidad la vida no se puede sostener. La felicidad se obtiene afuera de uno mismo—cuando uno se encuentra en la totalidad, la vitalidad y el vigor de la vida pueden encontrar su camino.

De esta soledad la felicidad y la alegría florecerán.

“¿Quién camina la vida solo?”

“El sol—el sol está girando solo.”

Este es un diálogo que se encuentra en los Vedas, las escrituras antiguas de la India.

El siguiente es un poema que a menudo me gusta recitar, llamado “Las Montañas Altas,” escrito por **Cheongma**:

En las montañas **altas** y los valles **profundos**,
Un viejo
Sentado en una piedra
Vive en soledad,
Sacándose las pulgas, como yo.

Tomado de:

http://www.koreanbuddhism.net/master/dharma_talk_view.asp?cat_seq=32&content_seq=615&priest_seq=0&page=1